

Mejor crecer con libros ilustrados

Mladen Jandrljic*

En Alemania, donde el libro ilustrado no tiene buena reputación entre los libreros, se editó, hace dos años, un folleto, «Mejor crecer con libros ilustrados», en el que se dan argumentos en favor del libro ilustrado. La iniciativa ha sido muy bien acogida por los libreros alemanes, y se exportará a Sudamérica.



PHILIP WAECHTER.

El libro ilustrado no tiene una buena reputación entre los libreros alemanes. Por una parte no es difícil explicarlo: lo que no se vende, no se ama. Por otra parte, parece extraño que precisamente un producto tan polifacético, tan universal y tan singular cause tantos problemas.

Un libro ilustrado es muchas cosas: es el primer contacto con el mundo de la lectura y también con el arte, contiene ideas para jugar, estimula la imaginación y ofrece diversión tanto a los niños como a los adultos.

¿Por qué resulta tan difícil venderlos?

Es una pregunta que causa pesadillas a las editoriales alemanas, y no sólo a ellas. A veces basta mencionar «el libro ilustrado» para que los editores se pongan de mal humor. Lo mismo sucede con los libreros.

Como consecuencia de las pocas ventas del libro ilustrado, los libreros le dan poco espacio en sus tiendas. Eso es un problema para un medio que depende de la presentación frontal.

Otra consecuencia: los editores no se atreven a hacer experimentos y a ofrecer una oportunidad a los autores e ilustradores jóvenes y poco conocidos. Por eso resulta más y más difícil encontrar ideas nuevas y originales.

Por eso el libro ilustrado, un medio muy especial y muy precioso, no tiene una buena reputación en Alemania. Frente a otros productos, como los espacios de televisión, los juegos y programas educativos de ordenador, el libro ilustrado parece un medio difícil de explicar. Es importante mostrar qué puede hacer el libro ilustrado, y es importante hacerlo de una manera sencilla y efectiva: *con ilustraciones*.

Con este objetivo, pusimos en marcha la iniciativa «Mejor crecer con libros ilustrados». Hace casi dos años que confeccionamos y editamos un folleto informativo, usando ilustraciones tan chistosas como sencillas y hasta poéticas de Philip Waechter. El folleto, hecho por tres periodistas de prensa especializada y un autor y agente literario, fue recibido con gran entusiasmo por parte de los libreros. Con el folleto tratamos de ayudar a los libreros ofreciéndoles argumentos sencillos para que pudieran convencer a los compradores que por unos 12 o 13 euros reciben mucho más que un libro de sólo 32 páginas.

Argumentos a favor del libro ilustrado

— *El libro es un pasaje para el amplio mundo de la lectura.*

En familias en las que los padres leen libros regularmente, un 52 % de sus niños también se vuelven lectores. Si los padres no se interesan por los libros, sólo 9 % de sus niños desarrollan el interés por la lectura.

— *El libro ilustrado es un viaje de descubrimiento entre ilustraciones coloridas.*

El libro ilustrado es un medio extraordinario: su calidad se fundamenta en la relación entre el texto y la ilustración. Se trata de un buen libro si esa relación es interesante, original, artística. Ni el texto ni la ilustración por sí solos hacen un buen libro, éste es resultado de la relación que establecen. Una ilustración que sólo muestra lo mismo que se encuentra en el texto parece aburrida. Esa ilustración no estimula la imaginación del niño y no explora las posibilidades del texto. En un buen libro, las ilustraciones tienen que ser independientes y ayudar al lector a descubrir y reconocer significaciones nuevas y escondidas del texto. Las ilustraciones pueden completar el texto o anticiparlo y, a veces, incluso contradecirlo.

— *El libro es como un baúl de tesoros lleno de ideas para jugar.*

Un libro puede ayudarnos a descubrir pequeños misterios que normalmente no vemos aunque ocurren cada día. Hay libros que contienen tantas ideas para jugar que podríamos pasar un año entero probándolas.

También los libros clásicos, los cuen-

tos de hadas, y todas las historias que inspiran a la imaginación de los niños les dan ideas para jugar.

Inspirado por la iniciativa «Mejor crecer con libros ilustrados», un librero en Alemania organizó una acción en las guarderías de su ciudad. Los niños jugaron con unos libros seleccionados y sacaron adelante proyectos que las maestras después describieron en un diario. El diario fue presentado en la librería. Además de eso, el librero ofrece seminarios para los padres en los que, usando el folleto, presenta ideas para darles diversos usos a los libros ilustrados.

— *El libro puede leerse cien veces. Y de nuevo.*

Un libro ilustrado puede leerse de varias maneras, y cada vez uno puede descubrir algo nuevo y sorprendente. Leer una historia después de cierto tiempo significa leerla con otra mirada.

— *El libro es una forma divertida de aprender a entender el mundo.*

En un libro el niño puede reconocer sus propios «problemas», como por ejemplo los celos, el tener pocos amigos o sentirse solo o el miedo a la noche...

O, en las palabras de la autora Mirjam Pressler: «La vida es peligrosa. Por eso es muy importante conocer también conflictos y familiarizarse con acontecimientos desagradables, para así poder adaptar y variar nuestra posición futura y cada vez de forma diferente. Esa oportunidad nos la ofrecen solamente los li-



PHILIP WAECHTER.



PHILIP WAECHTER.



PHILIP WAECHTER.



PHILIP WAECHTER.



PHILIP WAECHTER.



PHILIP WAECHTER.

bros. La vida real no nos ofrece tantas oportunidades».

— *El libro te anima a inventar tus propias historias.*

¿Qué sucedería si...? ¿Que pasaría después? Ésas son preguntas para imaginar, contar y jugar con las posibilidades. Un juego tan entretenido como útil.

— *El libro está creado con amor y dura toda una vida.*

Quizás un argumento que no es fácil de explicar. ¿Está bien hecho el libro? ¿Puede sobrevivir en las manos juguetonas de los niños? No todos entienden que el autor y el editor tienen que trabajar durante mucho tiempo para producir un libro de sólo 32 páginas, y que el ilustrador tiene que hacer muchos dibujos para que el libro tenga sus 12 ilustraciones. Argumentos como éste probablemente interesan a un grupo de clientes muy pequeño. Pero una presentación en una librería puede provocar buenas preguntas y sorpresivas respuestas para que más gente se dé cuenta de la calidad única del libro ilustrado.

— *El libro te lo puede leer alguien. ¡Ésa es la mejor parte!*

El libro puede ser una experiencia compartida que recordamos mucho tiempo. Muchas veces los niños ayudan a los adultos a descubrir detalles que ellos no hubieran visto. La periodista, traductora y autora Monika Osberghaus lo expresó así: «El libro ilustrado es un claro en el día. Mirarlo, leerlo significa permitirse un intermedio común: uno elige un libro y un lugar, abre el libro y se traslada a un lugar completamente diferente. Después de leer, la vida cotidiana continúa, pero las repercusiones del acto todavía están ahí: quizás en un juego o en diálogos casuales. Así, el libro ilustrado puede ser las dos cosas: una tregua y una vivificación, una confirmación y un nuevo impulso».

— *Luego, lo puedes leer tú mismo.*

Los niños que apenas han aprendido a leer, necesitan textos que no sean complicados pero que tampoco sean aburridos. Ellos necesitan el apoyo de las ilustraciones. Y también necesitan textos cortos, para que tengan éxito después de poco tiempo. Por eso los libros ilustrados no sólo son importantes para niños muy pequeños, sino también para niños que pueden leer y que ya van a la escuela.

La iniciativa «Mejor crecer con libros ilustrados» es un gran éxito en Alemania, mucho más de lo que habíamos esperado. Hasta ahora se han editado 160.000 folletos, y los librerías y los bibliotecarios todavía piden más. Algunos librerías nos dijeron que la iniciativa ha despertado su interés por la lectura de los libros ilustrados y que van a darles más presencia, más relevancia en sus tiendas.

El proyecto ha generado, además, una serie de iniciativas nuevas, como por ejemplo lecturas para los librerías. Nos gustaría mucho que nuestra iniciativa pudiera ayudar al libro ilustrado también en el extranjero. El año pasado iniciamos una cooperación muy prometedora con el Banco del Libro de Venezuela, y esperamos que eso sea el comienzo de una serie de nuevos contactos y nuevas iniciativas para ayudar al libro ilustrado.

Nos gustaría ver nuestro folleto en todo el mundo, para que mucha gente se dé cuenta de que comprando un libro compra un pequeño milagro. ■

*Mladen Jandrljic es agente literario y uno de los impulsores y autores del folleto «Mejor crecer con libros ilustrados».